

FALLECIÓ TRAS SER INTERROGADO, SEGÚN EXPEDIENTE

Militares ocultaron muerte de Jethro durante 2 meses

TEXTO JUSTINO MIRANDA / CORRESPONSAL • FOTOS JORGE MEDINA

El coronel José Arias, quien ordenó tirar el cuerpo, tiene una orden de presentación

CUERNAVACA

Enterado de la muerte del civil Jethro Ramsés Sánchez Santana después de ser "interrogado" en la herrería del 21 Batallón de Infantería, la noche del 1 de mayo, el teniente José Guadalupe Orizaga y Guerra se dirigió al coronel José Guadalupe Arias Agredano, mando supremo del Batallón, para rendir el parte: "Ya no tiene pulso", le dijo.

En respuesta, "el coronel movió la cabeza en sentido negativo y se fue caminando con rumbo a la comandancia (de la 24 zona) diciéndome tíralo", narró el teniente Orizaga y Guerra a fiscales militares de acuerdo con el contenido de la averiguación previa SC/180/2011/V iniciada por la Procuraduría General de Justicia Militar y a la que tuvo acceso EL UNIVERSAL.

El desarrollo de las investigaciones precisa que esa misma noche los soldados subieron el cuerpo sin vida de Jethro a una camioneta de la zona militar para enfilar hacia la autopista. Tomaron rumbo al oriente del estado, hacia el municipio de Cuautla, y de ahí hasta Atlixco, Puebla, donde cavaron una fosa y lo enterraron. Los soldados que acompañaron el viaje estimaron que regresaron al 21 Batallón alrededor de las 3:30 horas del 2 de mayo.

A Jethro los militares lo recibieron de manos de la Policía Federal alrededor de las 18:30 horas, de acuerdo con la carpeta SC01/3782/2011 de la Procuraduría General de Justicia de Morelos y

donde se precisa que el muchacho y su compañero Horacio Hernández Demesa fueron detenidos por policías municipales en la feria de Cuernavaca tras una riña con meseros de una taquería. Los uniformados los acusaron de ostentarse como integrantes del Cártel del Pacífico Sur y por eso los entregaron a los policías federales quienes, a su vez, llamaron a los militares.

Horacio Hernández fue liberado un día después en la zona sur del estado. Durante 60 días el comandante de la 24 Zona Militar, Leopoldo Díaz Pérez, deslindó a los soldados del 21 Batallón de cualquier acción irregular. Ante los tribunales civiles y el Congreso de Morelos negó la detención de Jethro por personal castrense, rechazó la posesión de un vehículo oficial con la matrícula que dieron testigos de los hechos, así como el traslado del joven de 27 años a las instalaciones oficiales.

El 25 de junio, la Policía Judicial Federal Militar (PJFM) recibió la averiguación previa AP/PGR/SIEDO/312/V, procedente del Ministerio Público Federal e inició sus propias investigaciones. Durante cinco días realizó entrevistas entre los soldados del 21 Batallón de Infantería, revisó las unidades que se utilizaron la noche del 1 de mayo, examinó los talleres de carpintería y herrería y cuatro días después había detenido a dos soldados como responsables de tortura, homicidio calificado e inhumación clandestina.

La PJFM se llevó a los detenidos al campo militar número 1, donde confesaron la forma en que recibieron al joven, cómo lo trasladaron e interrogaron en el 21 Batallón. Dieron detalles del momento en que se convulsiónó y los intentos que realizaron los soldados de Sanidad para evitar su muerte y además revelaron el sitio donde sepultaron a su víctima.





Fecha 20.07.2011	Sección Estados	Página 6
----------------------------	---------------------------	--------------------

El 8 de julio, el Juez Quinto Militar dictó formal prisión contra los soldados Edwin Raziel Aguilar Guerrero y José Guadalupe Orizaga y Guerra, acusados de violencia, tortura, homicidio calificado e inhumación clandestina contra Jethro.

Los delitos de violencia contra las personas y tortura fueron fincados en agravio de Horacio Hernández.

En el expediente militar 331/2011 se cita que el coronel José Guadalupe Arias Agredano fue requerido en la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) pero nunca llegó, por lo tanto tiene orden de búsqueda y presentación. Mientras tanto, el comandante Leopoldo Díaz Pérez fue relevado de la 24 Zona Militar el lunes pasado, sin que hasta el momento se sepa de que vaya a ser asignado a una nueva encomienda oficial.

El deceso

Las investigaciones de la Policía Judicial Federal Militar confirmaron que Jethro fue llevado al taller de herrería, de aproximadamente 17.5 metros cuadrados, para ser sometido a interrogatorio por sus presuntos nexos con el crimen organizado.

En sus declaraciones, el teniente Orizaga y Guerra dijo que Jethro estaba en avanzado estado efílico y sólo balbuceaba en tono positivo a las preguntas que le formulaban sobre sus nexos con el narcotráfico y las casas de seguridad que supuestamente tenía en Jiutepec. En todo momento el soldado negó el uso de la fuerza física.

Al contrario, dijo que el joven ya traía golpes en la cara y al levantar su camisa observó golpes a la altura del estómago. Pero uno de sus compañeros que cuidaban afuera del taller de herrería declaró que mientras interrogaban a Jethro se escucharon gritos "muy fuertes, como de dolor", durante casi media hora. Luego vio que el teniente Marco Antonio Legorreta sacó caminando al "civil". Otro militar agregó que el joven traía la playera deportiva de los Pumas y escuchó cuando el teniente Legorreta le dijo a un vigilante que cuidara a la víctima y enseguida metió a la herrería al otro civil (Horacio Hernández).

Jethro fue sentado en la parte posterior de la unidad 0821303, "se veía muy cansado y comenzó a convulsionar, como que le estaba dado un ataque", se cita en la averiguación previa.

Se precisa que un sargento segundo de infantería, de apellido Moreno, ordenó que al soldado de Sanidad Miguel Ángel Torres Flores brindara los primeros auxilios a Jethro, pero no pudo hacer nada y llamó al sargento primero Víctor Amezcua Rodríguez, ayudante de consultorio dental, quien tampoco logró reanimarlo y entonces le hablaron al subteniente de Sanidad, René Avendaño Ruiz, y lo llevaron hasta una extensión para darle toques eléctricos, pero el cuerpo no respondió.

El sargento Moreno corrió al taller de herrería para avisar a los oficiales que el civil no respondía y salieron los tenientes Rafael Albañil Fariás, José Guadalupe Orizaga, Edwin Raziel Aguilar Guerrero y Marco Antonio Legorreta, éste último del grupo de Información. Avendaño Ruiz les dijo que el civil había muerto y tenían que darle parte al médico de la unidad. Una versión asentada en las investigaciones castrenses cita que Avendaño fue amenazado de muerte si daba parte de los hechos a sus superiores.

En su declaración, el médico dice que el joven cayó en un paro cardiorespiratorio.

La inhumación

Luego de que cinco soldados subieron al otro civil (Horacio Hernández Demesa) a la camioneta con matrícula 0821303 y lo llevaron hasta los límites de Miaatlán, al sur del estado, éste fue dejado en libertad.

De regreso al 21 Batallón de Infantería, el teniente Albañil Fariás se dirigió a los talleres de carpintería y herrería, de donde salió la camioneta 0821307. En este vehículo iban el mismo Albañil Fariás como conductor y los tenientes Orizaga y Guerra, Raziel y Legorreta, como tripulantes. No llevaban tropa de reacción.

La camioneta llegó hasta el paraje La Ocotera, en Atlixco, Puebla, a 50 metros de la carretera federal Tochimizolco-Atlixco, donde cavaron con pala y pico, alumbrados con lámparas de mano. La fosa medía 1.5 metros de hondo, 1.70 metros de largo y 60 centímetros de ancho; luego desnudaron el cuerpo

y lo depositaron en ese sitio.

De regreso al 21 Batallón arrojaron la ropa de Jethro en el camino y finalmente llegaron a la unidad militar la madrugada del lunes 2 de mayo.

Esa misma mañana el teniente José Guadalupe Orizaga y Guerra entregó las llaves del vehículo a otros militares, pero cuando comenzaron a limpiarla se dieron cuenta que las llantas traían lodo en las salpicaderas y llantas, además había lodo y hojas en la caja; el odómetro también tenía 400 kilómetros adicionales.

El teniente Orizaga y Guerra dijo en sus declaraciones que cuando acudió ante el coronel Arias Agredano para informarle que ya habían tirado el cuerpo del civil, sólo le contestó: "Está bien".

Los testigos declararon que posteriormente el teniente Orizaga los reunió para decirles que lo que había pasado eran "gajes del oficio" y que nadie dijera nada.

"A los ocho días la prensa publicó que había desaparecido un joven en las instalaciones de la Feria de la Flor, escuchando rumores de que era la persona que se les había pasado la mano. Un soldado, identificado como *La Belinda* dijo que había visto la foto de la persona desaparecida y que era la misma que habían llevado a las instalaciones de la zona militar".

Así, poco a poco, fue saliendo a flote lo que realmente sucedió con el joven Jethro. La tumba clandestina donde

presumiblemente fue abandonado el cadáver de la víctima, fue localizada el pasado 8 de mayo por un campesino, quien llamó a la Policía de Atlixco y después personal del Servicio Médico Forense (Semefo) recuperó los restos del joven para depositarlos finalmente en la fosa común, debido a que nadie reclamó su cuerpo.

Orizaga y Raziel regresaron al sitio el 1 de julio junto con elementos de la Policía Judicial Federal Militar para reconstruir la escena de la inhumación y reconocer el sitio. Al cuerpo se le practican actualmente estudios de ADN en el Hospital Central Militar para confirmar la identidad, según la averiguación previa AP/726/2011/Atlix, donde se cita que la causa de muerte fue por "traumatismo craneoencefálico y asfixia por enterramiento, lesiones producidas por agresión física".

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 5

Fecha 20.07.2011	Sección Estados	Página 6
----------------------------	---------------------------	--------------------

“

Mientras interrogan a Jethro (en la herrería) se escucharon gritos muy fuertes, como de dolor, por casi media hora”

Militar que cuidaba puerta

“

El teniente José Guadalupe Orizaga nos reunió para decirnos que lo que había pasado eran ‘gajes del oficio’ y que nadie dijera nada”

Testigos

CRONOLOGÍA

1 DE MAYO 2011

Jethro Ramsés Sánchez y su compañero Horacio Hernández Demesa son detenidos por policías municipales en la feria de Cuernavaca tras una riña con meseros de una taquería. Estos acusaron a los jóvenes de ostentarse como integrantes del Cártel del Pacífico Sur, liderados por Julio de Jesús Radilla, según la carpeta de investigación SC01/3782/2011. La 24 zona militar se deslinda de la desaparición de Jethro.

5 DE JUNIO

EL UNIVERSAL publica que de acuerdo a la bitácora oficial, Jethro se ostentó como gente de Julio de Jesús Radilla, capturado a finales de mayo pasado, y por eso la policía municipal lo entregó junto con su amigo a la PF.

9 DE JUNIO

Autoridades de la 24 zona militar, la delegación de la PGR y de Cuernavaca no acuden al llamado del Congreso de Morelos para analizar el caso.



14 DE JUNIO

En conferencia de prensa, sus padres exigen a las autoridades informen del paradero de Jethro.

24 DE JUNIO

El procurador general de Justicia de Morelos, Pedro Luis Benítez, confirma que la Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol) busca a los presuntos responsables de la desaparición de Jethro.

28 DE JUNIO

Amnistía Internacional (AI) asume el caso y exige a los gobiernos municipal, estatal y federal una investigación exhaustiva realizada por autoridades civiles. Demanda, además, que los resultados de las investigaciones se hagan públicos y que los responsables de la desaparición sean castigados.

1 DE JULIO

La CIDH exige que este caso sea investigado “como desaparición forzada” y que todos los funcionarios y ex servidores que tienen algún grado de responsabilidad en el caso sean investigados y sancionados, además de que se presente de manera inmediata con vida al joven.

5 DE JULIO

Dos soldados de la 24 Zona Militar, adscritos al 21 Batallón de Infantería, son puestos a disposición del Ministerio Público Militar, que los consigna como presuntos responsable de tortura y homicidio calificado en agravio de Jethro Ramsés.



6 DE JULIO

Los soldados confiesan ante el Juzgado Quinto Militar haber asesinado y enterrado a Sánchez Santana en un campo de Atlxco, Puebla, como quedó asentado en el expediente 331/2011. Aunque los restos coinciden con la edad y estatura del muchacho, sus padres mantienen una ligera duda sobre su identidad.

7 DE JULIO

Mandos del 21 Batallón de Infantería, al que pertenecían los dos oficiales detenidos, son removidos de su cargo.

10 DE JULIO

El Juez Quinto Militar dicta formal prisión a Ramsés Edwin Raziel Aguilar Guerrero y José Guadalupe Orizaga y Guerra, acusados de ejercer violencia, tortura, homicidio calificado e inhumación clandestina contra Jethro.

13 DE JULIO

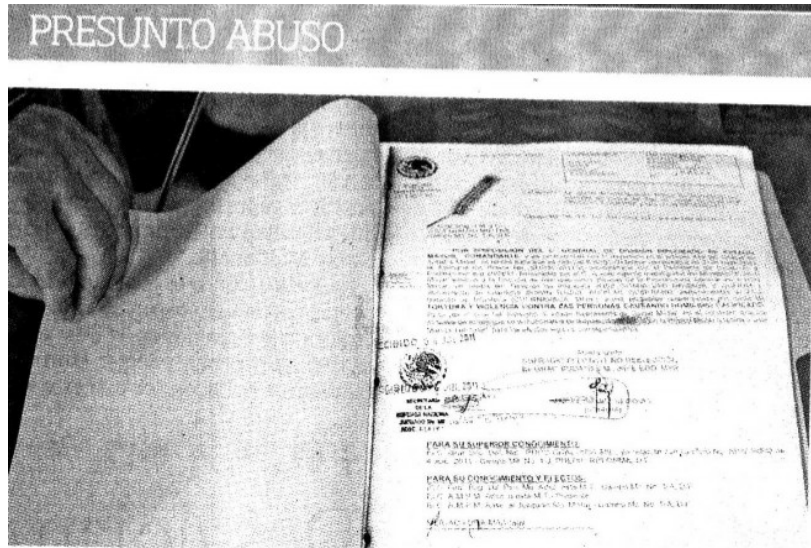
Se informa que uno de los militares detenidos deberá comparecer como testigo de cargo en el proceso que se sigue a un menor que el Cártel del Pacífico Sur entrenó como sicario.

18 DE JULIO

La Sedena oficializó la sustitución del general Leopoldo Díaz Pérez como comandante de la 24 Zona Militar, luego de concentrar críticas del Congreso de Morelos tras la desaparición y muerte de Jethro Ramsés por soldados

Elaboró CIDAU de EL UNIVERSAL // Hemeroteca

Fecha 20.07.2011	Sección Estados	Página 6
----------------------------	---------------------------	--------------------



• **A Jethro Ramsés y Horacio Hernández**, los militares los recibieron de manos de la Policía Federal alrededor de las 18:30 horas del 1 de mayo, según la carpeta SC01/3782/2011 de la Procuraduría de Justicia de Morelos

• **De acuerdo con las investigaciones**, en la noche del 1 de mayo, los soldados subieron el cuerpo de Jethro a

una camioneta de la zona militar para enfilar hacia la autopista. Tomaron rumbo hacia el municipio de Cuautla, y de ahí hasta Atlixco, Puebla, donde cavaron una fosa y lo enterraron

• **Los soldados que acompañaron** el viaje estimaron que regresaron al 21 Batallón alrededor de las 3:30 horas del 2 de mayo

Fecha 20.07.2011	Sección Estados	Página 6
----------------------------	---------------------------	--------------------



DESQUISAS. Las investigaciones de la Policía Judicial Federal Militar confirmaron que Jethro fue llevado al taller de herrería del 21 Batallón de Infantería, en la 24 Zona Militar, para ser sometido a interrogatorio por sus presuntos nexos con el crimen organizado